

Jorge Turner,
Sindicatos, nuevos movimientos sociales y democracia,
México, Universidad Obrera, 1994, 185 pp.

Gilberto A. Cardoso Vargas

Este libro permite una gran variedad de lecturas. Una de las primeras posibilidades va desde la cronología del desarrollo de las organizaciones sindicales y movimientos sociales en Panamá, hasta las fuentes y condiciones más generales que la influyen.

En efecto, en las dos primeras secciones, se observan los grandes hitos en la historia de los movimientos popular y sindical, desde la construcción del ferrocarril en 1850 –que provocó la llegada al país de grandes contingentes de trabajadores extranjeros–, pasando por la etapa de construcción del Canal, las grandes huelgas inquilinarias de 1925-1932, la formulación de la legislación obrera inscrita en la Constitución de 1946, hasta las reacciones a la legislación antiobrera de 1986.

Pero, además, cada uno de esos momentos está correlacionado con una perspectiva más amplia, como es el caso de los primeros años de existencia de las organizaciones sindicales en las zonas de enclave constituidas con influencias políticas externas, pasando por la formación del Partido Comunista (que seguía a pie juntillas la tesis de "clase contra clase", definida por la Internacional Comunista), así como los años inmediatos de la posguerra, cuando Estados Unidos y la entonces Unión Soviética no definían sus diferencias, lo que posibilitaba la existencia de movimientos populares y sindicales, así como su legalización y su aparición en la propia Constitución.

Como se observa, esta primera lectura, de carácter más bien histórico, permite acercarse a los rasgos más generales y definitivos de la historia del movimiento social y obrero panameño, así como de la evolución en sus principios programáticos e ideológicos.

El otro tipo de lectura que este libro sugiere tiene que ver con la relación que este movimiento guarda con el conjunto de los otros movimientos en América Latina.

Es decir, pese a las características programáticas tan específicamente panameñas que le lleva, como dijera Gregorio Selser, a ser "un país pegado a un canal", al movimiento obrero y popular panameño también le anima un espíritu de solidaridad y fraternidad latinoamericana. En este sentido, Jorge Turner

analiza las características y condiciones de desarrollo de la Confederación de Trabajadores de América Latina y su influencia en la lucha por la independencia nacional del movimiento obrero y popular de Panamá. Y concluye con un minucioso análisis de las condiciones del momento actual que deben enfrentar no sólo el sindicalismo panameño, sino latinoamericano, entre los cuales destacan la nueva realidad económica mundial, y la redefinición de sus tareas y programas, lo que necesariamente pasa por su articulación con los nuevos movimientos sociales.